

GALERIA DE ARGUMENTOS

# SOLEDA

ARGUMENTO

de la Zarzuela en un acto y tres cuadros  
original de

J. Pastor Rubira y R. del Villar

*Música del maestro*

JOAQUIN GENÉ



Don. J. Pastor Rubira

*De venta en todos los cafés y puestos de periódicos.  
Los pedidos á Celestino González.*

VALLADOLID.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el kiosco de Celestino

Se sirve á provincia los argumentos de todas las obras mas en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Precio: 10 céntimos

3-Enero-1908

# PERSONAJES

---

Suledá.

Trini.

Pura.

Tío José.

Juanito.

Meyizo.

Ricardo.

Don Pablo.

Sanguijuela.

Campesino.

*Campesinos, Campesinas, invitados y coro general.*

**La acción de los cuadros primero y segundo en la  
Vega de Cártama. El tercero en Málaga.  
Epoca actual.**

---

## GALERIA DE ARGUMENTOS

---

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

NOTA.—Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

---

**ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta casa.**

---

Aida, Africana, Bocaccio, Bohème La, Barbieri di Siviglia, Carmen, Caballería Rusticana, Dolores La, Dinorah, Ernani, Faust, Favorita, Forza del Destino, Fra Diavolo, Gioconda, Gli Hugonotti, Hebra La, I Pagliaci, I Pescatori di Perli, Il Profeta, Il Trovatore, Lohengrin, Linda de Chamounis, Lucia di Lamermoor, Lucrecia Borgia, Los Lombardos, Macbeth, Mefistófèles, Mignon, Marta, Muñeca La, Marina, Otello, Poliuto, Puritanos Los, Rigoletto, Roberto el Diablo, Sonámbula, Sansón y Dalila, Tannhauser, Tosca, Traviata, Tributo Cien Días, Trovador El, Un Ballo in Maschera, Visperas Sicilianas, Walkiria La.

Es propiedad de Celestino Gonzalez, el cual  
perseguirá ante la ley al que reimprima sin su permiso.

---

# SOLEDÁ.

---

## CUADRO PRIMERO.

---

Al levantarse el telón aparece Soledá sentada cerca del árbol y escogiendo unas cuantas flores de azahar de un montón que está sobre el banco, mientras el coro canta dentro:

Caballeros    Morenita clara,  
                  la de ojos de fuego,  
                  ven pronto á mi vera,  
                  no te vayas, no.  
                  Morenita clara,  
                  reina de la vega,  
                  ven, que quiere mi arma  
                  desirte su amor.

Señoras        Moreno gitano  
                  aparta y no sigas,  
                  que sé de memoria  
                  lo que vas á hacer.  
                  Moreno gitano,  
                  dájame tranquila,  
                  que le tengo mucho  
                  miedo á tu querer.

Caballeros    Ven, mi amor.

Señora Apártate.  
Caballeros Ven mi bien.  
Señoras Déjame ya,  
que el día avanza y aun queda mucho  
que trabajar.

Sol. Airesitos de la vega  
que correís entre las flores,  
desirle que venga pronto  
el amor de mis amores.  
Desirle que yo no vivo,  
que peno sin su querer,  
y que mi alma se entristese  
sin sus palabras de miel.

C. general. Airesitos de la vega, etc.  
Corta deprisa,  
flores de azahar,  
y no te pares  
de trabajar.  
Corta de prisa,  
corta la flor,  
que er sielo ar verte, se alegra y sale  
ayá en la sierra la luz del sol.

Entra el Tío José por la verja del jardín, ensalzando el hermoso día que se presenta y la pregunta á Soledá, su sobrina, si terminó el arreglo de la casa preparada para los señoritos, que la han de ocupar para pasar en ella la temporada veraniega. Soledá contesta que sí, y que está más limpia que la plata. El tío José pregunta por Juan, mozo de la casa y Soledá le manifiesta que marchó al pueblo á consultar con Sanguljuela, que es veterinario, para ver si le opera un grano que le salió debajo de un sobaco; no bien dice esto, cuando se escucha la voz de Juan que canta:

¡Zi de mi querer te orvias  
yo que tanto te querí,  
permita Dios que te zarga  
una fuente como á mi.

Entra en escena trayendo el brazo derecho estirado cómicamente y manifestando al Tío José que le habían dao, señalando al sobaco, «una puñalá, que zi ze la diñan á osté en el estórgamo, le dezarquilan er pizo.» El Tío José, después de escuchar las palabras de Juan, le ordena marche á la cuadra y la prepare bien, que los amos están al llegar, y dadas estas ordenes, el Tío José se retira y quedan solos Soledá y Juan, entre los dos entablan un diálogo muy cómico y animado, después del cual Juan se marcha á cumplir las órdenes que recibió del Tío José.

Entra El Meyiso que se pira de amor por Soledá, cuando ésta sabe el lio que Meyiso se trae con una gitana, llamada Trinidad, á la que pretende abandonar después de haber conseguido de ella pretensiones innobles por medio de engaños y otros requilorios y Soledad le contesta desdeñosa y altiva, aconsejándole que vaya á cumplir su palabra con la gitana y no se acuerde de ella para nada. Pregunta el Meyiso por Tío José, enterado de que los señoritos se acercan para decirles lo que piden sus compañeros de trabajo, que es disminución de horas y aumento de jornal, y como Soledad le dice que si quiere llamará á su tío, él se opone y aprovecha el tiempo en disparar flores y ofrecimientos de amor á Soledad, que ésta sigue rechazando. El declara que sabe el por qué le desprecia, por el señorito Ricardo. Soledad dice que todo eso son calumnias de la gente. Meyiso afirma que son ciertas, respondiéndole Soledá con altivez que si es verdad á él nada le importa.

Aparece la Trinis sin ser vista y escucha las últimas palabras de Soledá y Meyiso. La requerida por el galanteador de la gitana, termina la escena con él de ésta forma:

«Y que te acuerdes de la probe gitana y cumplas con eya como es tu debé y á mi me deja en pá y tranquila. Y no sueñes má, que yo no zoy pa tí. ¡Adios Meyiso! (Hace mutis por la izquierda. Reniega el Meyiso de las palabras de Soledá, diciendo: «¿Por si no soy pa ella, que es mi via, pá quien he de zé, pa quién?» La Trini que se fué acercando al Meyiso le dice á éste: ¡Pá mi!

Sorprendido el Meyiso por aquel encuentro inesperado, con el que no cuenta, dice con rabia: ¡Triniá! Esta le echa en cara sus engaños é intenciones crueles y al mismo tiempo le manifiesta que no pueden vivir sin él. Palabras de cariño y de ira se escapan de labios de Trini, y de él frases de desdén, finalizando con estas palabras de la gitana esta bonita escena:

Pero, ¡ascúchalo bien y arrepara que es una gitana quien te lo dise! Mio no zará, pero de otra mujé tampoco; porque zi aquí abajo, entre los hombres no hay pena para tú crimen, er Zeño, que todo lo ve, me hará justisia! ¡Que no te se olvide Meyisol!» y la Trini se retira desolada por el foro. Queda el Meyiso maldiciendo su suerte, viendo que todo se vuelve contra él y jura que si el señorito es el que piensa robarle su querer, él le ofrece algo que dé al traste con todos sus amores. Váse por el foro cuando Juan aparece y lo ve marchar al Meyiso. Tiene para este palabras de amenaza porque sabe las intenciones malévolas que se trae. Trini que entra cautelosamente, coje á Juan por el brazo enfermo, haciéndole exhalar ayes de dolor.

Trini            Oye, Juaniyo, ¿tú quiés á Zoleá?

Juan            ¡Ezo no ze pregunta!

Trini            Ascucha, zimpático. Tú que tiés un arma mu grande, zácame del purgatorio en que vivo.

- Juan ¿T'as caído en un poso?
- Trini Me caio en er queré de un hombre que quié á otra mujé.
- Juan Que te zaque él. ¡Güeno estoy yo ahora pa zacá ánimas del purgatorio!
- Trini ¿Qué tienes, lusero?
- Juan ¿Que qué tengo? Que m'an pegao una puñaladá que m'an hecho porvo, y que tengo el humó más negro quer betun d'invierno.
- Trinidad. ¿T'as peleao con er Meyiso?
- Juan ¡Er Meyiso! ¡A eze zi que lo vi yo á zacá der purgatorio y á enviarlo á zervi ar Rey pa que no güerva por aquí.
- Trini Yo t'ayudo!
- Juan ¿Tú..... tú.....? ¡Engancha, engancha, que m'as zarvao. Porque mira, Trini: er Meyiso mé va á buscá una perdición. ¿Qué hay que hasé?
- Trini Desirle ar tio Jozé que anda camelando á Zoleá y qu'er dia menos pensao la hace tan desgrasiá como á mi.
- Juan Ezo es cuenta mia. Vete ar pueblo, compra dos velas mu largas y ensiéndelas, que esta noche van á lusi por er arma der Meyiso.
- Trini El va á gorré pronto.
- Juan Que va á gorré? ¿Dises que va á gorve?
- Trini En cuanto yeguen los amo.
- Juan Tú quies al Meyiso? ¿No es verdá? ¿Tú no quies que güerva por aquí, no es verdá? ¡Güeno! No ensiendas las velas ni vayas ar pueblo. Vete ar lagá y dile ar Meyiso ¡que no

güerva por aquí, que no güerva... porque zi güerve!

Trini ¡Lo matas!

Juan Zi güerve va á cogé mucho zó por el camino y er zó es mu malo pa la cabeza. Los amo, niña, conque... de naja y que no te ze orvie el encarguito.

Trini ¡Los amo! ¡Eze ladrón me las paga!

Juan ¡Tio Jozé, Zoledá; los señoritos, que han venio en ese bicho der petróleo!

Salen por el foro Juanillo, Tio José, Soledá, Pura, Ricardo y D. Pablo, los dos últimos con escopetas de caza. El Tio José dá la bienvenida á los señoritos.

Juan recoge las maletas y el Tio José cuelga de los dos brazos de Juan las escopetas, quedando con ellas en cruz, en actitud cómica. Ricardo pregunta al Tio José por la salud de Juan y le dice que unos golondrinos. Ricardo le hace á Juan la misma pregunta, á lo que le dice en tono compunjado «¿No lo vé osté? ¡Crucifícao!» Pura queda encantada del naranjo que se ve en la escena y de sus naranjas, y el Tio José la dice que la fruta de aquel árbol se parece á las mujeres muy bonitas por fuera, pero agrias por dentro. Se disponen los viajeros á entrar en la casa cuando se escucha un rumor de voces y entra Trini corriendo, demostrando una agitación grande, trayendo los cabellos en desorden y los ojos anegados en llanto; el coro de mujeres la sigue, detrás llega Meysó persiguiendo á Trini y el coro de hombres tratando de contenerle.

Ric. ¿Por qué es este ruido, por qué esta algazara, por qué sin respeto entráis hasta aquí?

- Cabs.           ¡Fuera, fuera!
- Ric               ¿Por qué?
- Trini.           ¡Cayarse, ya me voy!
- Ric.              Detente, muchacha,  
que aquí el dueño soy.  
¿Por qué á esta gitana  
tratais sin piedad,  
por qué triste llora?  
¡Decidlo, hablad!...
- Señs.           ¡Pobrecita gitanilla,  
qué manera de temblar,  
ese hombre es un malvado;  
qué cinismo y qué maldad!
- Mey.           Esa mujer que ha sío mía.  
es una mala mujer,  
que á delatarme venia  
de cosas que no he de haser.  
Esa es una gitana perdía  
que anda buscando mi perdición,  
yo le juro á osté por mi via  
que no merese que se la tenga  
compasión.
- Trini.           Perdía y solita en er mundo  
yorando mis penas yo voy,  
por ese canaya yo sufro  
por ese canaya y ladrón.  
Maldita mil veces la hora  
que loca de amor le creí...  
¡y por qué no segaron mis ojos  
al verle rendio de pena  
delante de mí!
- Señs.           ¡Pobrecita gitanilla, etc.
- Trini.           Perdía y solita en er mundo, etc.

Ricardo pregunta al Meyiso si aquella mujer no hizo más delito y el Meyiso prosigue manifestando á Ricardo que la Trini quería traicionarlo con una calumnia vil, diciendo al señorito que él y sus compañeros se iban á delatar en huelga sino los rebajaba las horas de trabajo y no los aumentaba el jornal. La Trini confiesa que es cier-

to, los jornaleros dicen que miente. Juan afirma lo de la Trini y hasta persigue y requiere de amores á la sobrina del Tio José, que es Soledá, al oirlo el viejo hortelano, insulta al Mayiso y Ricardo le reconviene, indicándole que á la mujer que se deshona, debe amparársela al mismo tiempo, lo despide de la casa Meyiso, implora protección del señorito, pero este no acude á la súplica y el Meyiso se retira lleno de rabia y jurando vengarse.

Trini le arroja una maldición mientras Ricardo ordena al Tio José saque á los trabajadores unas cañas de buen vino para que disfruten de su llegada y se diviertan. Todos aclaman la generosidad de Ricardo y hace mutis en medio de la más franca alegría.

Pablo se retira á descansar con su hija Pura y Ricardo se despide de ésta tierno y amoroso, diciendo que va á recorrer la hacienda.

Ricardo queda solo. La imagen de soledad anima un momento su imaginación. El amor, ó mejor dicho, el ánsia de conquistarla y conseguirla, aviva en su mente, y sin poderse contener un momento más, se acerca á la verja y llama por Soledá, ésta aparece.

Sol. Zeñorito, por favó...

Ric. ¿Por qué huyes así de mí,  
si sabes que vengo aquí  
para hablarte de mi amor?

Trini. ¡Ay... ay... ay!...

Sol. Zeñorito, déjeme  
y orvidese de osté de tó,  
que va osté á echar á perdé  
á una pobre como yo.

Ric. No dudes más, alma mía,  
naranjita de mi huerta,  
porque sabes que en tu amor  
cifro yo mi vida entera.  
No pene ya más tu pecho

- ni tus ojos lloren más,  
que el amor que aquí palpita  
es para ti, Soledá,  
Sol. Por compasión, zeñorito,  
no amargue osté más mi vía,  
y orvideze de mi amor  
y déjeme ya tranquila.  
Porque nó sé lo que tengo  
muy dentro del corasón...  
que parese que me clavan  
puñalaitas de amor.  
Ric. ¡Soledá!  
Sol. ¡Ricardo mio!  
Ric. Siempre juntos.  
Sol. Siempre así.  
Los dos. Que en el mundo no hay un alma que te  
como yo te quiero á ti (quiera  
Trini. ¡Ay... ay... ay...!  
Antes de entregarte á un hombre  
mirale el alma por dentro,  
porque zi te zale farzo  
después no tiene remedio.  
Sol. Ricardo, ¿has oído?  
Ric. ¡Maldita gitana!  
Sol. Así sois los hombres,  
déjame, por Dios.  
Ric. No hayas, chiquilla,  
y escúchame atenta,  
que voy á decirte  
cómo es mi pasión.

—  
No hay en la vega de Cártama  
ni ha nacido en sus rosales  
un capullito de rosa  
como el que me quiere á mí.  
No ha nacido nunca en Málaga,  
con ser Málaga tan grande,  
un corazón que te quiera  
como yo te quiero á ti.

- Sol. Si es verdad que no hay en Cártama

ni en sus rosales florios  
una rosita que tenga  
tanto aroma como yo...  
Y si no ha nasío en Málaga,  
con zer Málaga tan grande,  
un hombre que á mi me tenga  
tanta ley y tanto amor...

¡Por la Virgen de Cártama jura,  
de rodillas y asi,  
que aunque er sielo y la tierra se junten  
no te olvidarás de mi...

Ric.

¡Soledá!...

Sol.

¡Júralo!

Ric.

¡Por favor!...

Sol.

¡Si no juras,

por mi via que orvido

pa siempre tu amor!

Ric.

Pues bien, Soledá.

¡Por la Virgen de Cártama juro  
que he de ser para ti nada más!

### A dúo

Ricardo y Soledá

Siempre juntos, alma mía,  
naranjita de mi huerta,  
que en la gloria de tu amor  
cifro yo mi vida entera.

Porque no sé lo que tengo  
muy dentro del corazón,  
que parecen que me clavan  
puñalaitas de amor,

Hasta luego, Soledá.

Ric.

Adiós, mi via, hasta luego.

Sol.

A las doce aquí. ¿Estarás?

Ric.

¡Ricardo!...

Sol.

¿Estarás?

Ric.

¡Te espero!

Sol.

CUADRO SEGUNDO

*Habitación en casa de Soledá. Adosada al foro derecha, una cuna en la que duerme un niño.*

Ha pasado un año. En la escena aparecen Juaniyo al lado de la cuna, y contemplando al hijo de Soledá y Ricardo.

Tiene un monólogo inspiradísimo comentando la debilidad de las mujeres y la mala intención de los hombres.

Sale Sanguijuela y Juan se admira de su presencia, á lo que Sanguijuela contesta que viene á hacer una operación á Joseyllo er Pintao. Juan manifiesta que ya no vive en la casa; que en ella solo habitan el Tio José y Soledá, desde lo ocurrido entre ellos y el señorito de Málaga, hace un año.

Sanguijuela muestra interés en conocer el suceso y Juan no se hace de rogar y le cuenta la atrocidad que Ricardo cometió con la sobrina del Tio José y que éste por poco comete con el señorito una barbaridad.

Sigue una escena de animada é intencionada conversación entre Juan y Sanguijuela y hacen milis para ir en busca del Pintao.

Entra en escena Soledá y el Tio José. Ella tiene una escena emocionante, en la que toma parte el Tio José echándola en cara sus desvanecos. Ella le pide perdón y olvido, pero él recuerda con valentia todas las infamias de Soledá y Ricardo, que no puede olvidar porque la herida es muy grande y profunda, hay un diálogo precioso, que termina marchándose el Tio José maldiciendo al au-

tor de tantas tristezas y con visibles muestras de amargos dolor.

Soledá le llama y viendo que no vuelve el Tío José, se deja caer sobre la silla que hay al lado de la cuna, diciendo: «¡Ay, Dios mío, que sola me queo con mi pena!»

Sale Meyiso por el foro que sorprende á Soledá en sus dolorosas meditaciones. La dice que ya no es el hombre de antes, que los desengaños de su corazón, y que hoy está al lado de los que sufren.

Soledá, con profundo dolor, pregunta al Meyiso si la tiene cariño, éste hace una frase comparativa de hermoso efecto y ella convencida de la realidad de las palabras de Meyiso, le cuenta sus sufrimientos y amarguras, como también su desgracia de hace un año y del hombre que de Soledá se rie. El, conocedor de todo, jura que por Soledá sería capaz de cualquier cosa.

Soledá teme se cumpla las amenazas del Meyiso y le pide tenga compasión del padre de su hijo y que se marcha á Málaga donde el autor de su deshonra se encuentra y allí que le hable, que le suplique y sino le convence... Meyiso la dice entonces que si no le hace caso que hará con el y Soledá, indecisa le contesta que cuando regrese de Málaga que se lo dirá.

Vuelve el Meyiso á suplicarla la dé una contestación categórica, pero cierra el diálogo diciéndole: «Hasta mañana» y hace mütis por la izquierda.

Queda el Meyiso pensando en las frases intencionadas de Soledá y por fin se decide emprender el camino de Málaga. A este tiempo aparece Juan felicitando con intención el Meyiso por su inesperado viaje, pero que va en valde porque el señorito se casa mañana.

Meyiso se sorprende y le dice que con quien se va á ca-

sar el señorito, á lo que Juan responde que... con una mujé.

Ideas terribles animan el cerebro y el corazón del Me-yiso y sacando una faca le dice á Juanillo soltando terribles amenazas: que la vida de Ricardo depende de aquella arma, si no se casa con Soledá, y desaparece rápido por el foro. Se oye rumor de voces y salen Triini, Campesinos y coro general. Juaniyo los saluda y pregunta que á donde van ellos, contestan que á Málaga, pero antes quieren ver á Soledá y por eso entraron.

Jua. Pos vengan ezas cozas  
y á ver zi hay por acá  
una jembra que se traiga  
salero en er cantá.

Cam. ¡La Triini, que cante la Triini!

Jua. ¡Vamos á verla! Tío José, Zoledá,  
sargan ostés, que hay juerga.

Triini. Voy como si fuera preso;  
detrás camina mi sombra,  
delante mi pensamiento.

Sol. Cuanto más se divierte la gente  
mi pena es más negra,  
y el alegre sonar de esos coplas  
en vé de apagarlas ensiende mi penas.

Jua. Pos ahora zeñores,  
poner atensión,  
y fijarse en el arte gitano  
que tié este chavó.

Coro. Silencio, señores,  
poner atención,  
y fijarse en el arte gitano  
que tié ese chavó.

Jua. ¡Ay, lerele-le, lerele-le, lerele  
yo á mi niña, ze lo encontraré,  
larigü, larigü, larigü...  
como hasemos los hombres el bú.

Jugando con un gitano  
una gitana en Jerez,  
ze puzo á la retaguardia  
un larigú de papé.

¡Ay, lerel-le, desia la gitana  
porque estaban ascura y sin lú,  
ay, lerel-le y á ver zi adivinas  
en qué zitió yevo er larigú.

El hombre ze dezespera,  
y eya ze rie la má,  
porque él ze lo busca alente  
y eya lo lleva detrás.

Coro.

Ay, lerel-le, lerel-le, leré,  
yo á mi niña ze lo encontraré, etc.

Hé aquí la última escena de este cuadro, que por lo interesante la copiamos.

Cam. Vaya, la última copla, y á Málaga, que la boda es temprano y ar zeñorito no le gusta esperá.

Sol. ¿De qué zeñorito? ¡por favó!

Cam. Der zeñorito Ricardo, que ze caza mañana.

Sol. ¡Que ze caza... maresita e mi arma!...

Trini. ¡Zoleá!...

José. Zoleá, hija mía, ¿qué es ezo?

Sol. ¡Que ze caza, que ze caza!

Jesé. ¿Pero quién?

Trini. Er zeñorito Ricardo.

José. ¡No, ezo zi que no! Oírlo tos bien: Eze hombre ha dezhourao á una mujé; por la Virgen de Cártama juró cazarse con eya; ¡por la Virgen de Cártama que zi no cumple er juramento... lo mato!

Sol. ¡Tío José!

Jesé. ¡¡Lo mato!! ¡A Málaga... á Málaga!

CUADRO TERCERO

En escena el padre de Pura y Ricardo, vestidos elegantemente:

Don Pablo manifiesta á Ricardo que lo llamó para hacerle sanas advertencias respecto al próximo enlace con su hija, que le adora con locura, y es deber de pagar con creces aquél amor inmenso. Ricardo así lo jura y promete. Sale Pura con todos los invitados y saluda cariñosamente á su padre. Cambian todos los saludos de rúbrica-

Sol. ¡Aya en la vega de Cártama  
cortó tu mano una flor!...

Ric. (¡Soledá!)

Todos. ¿Quién será  
esa mujer que canta?  
¿Quién será?

Sol. ¡Y la flor marchita viene  
á recordate su amor!

Ric. (¡Soledá!)

Todos. ¿Quién será?

Sol. ¡A recordate su amor!

Don Pablo queda sorprendido por tan inesperable visita y pregunta á Ricardo, este todo azarado y confuso, le dice que nada sabe. José se adelanta y con sorna dice que en agradecimiento á las bondades del señorito, se decidieron traerle un regalito. Soledá también le explica á don Pablo el motivo del repentino viaje. Ricardo se pone de oro y azul y Soledá manifiesta que ella trae un hermoso ramo de azahar para que lo lleve prendido en el pecho la novia, y cuando se disponen á recibir este regalito presentan una canastilla de flores. Todos la miran con una marcada curiosidad, cuando Ricardo y todos los invitados retroceden espantados. Dentro de la canastilla se encuentra el hijo de Ricardo y Soledá.

Se sucede una escena de gran efecto dramático entre los protagonistas de la obra que termina en esta forma:

- Mey.            ;Naide la toque!
- Ric.            ;Granuja!
- Mey.            Aquí no hay más que un granuja y eze granuja... ez osté.
- Ric.            ;Meyiso!...
- Mey.            ;Osté! ;El hombre que dezhonra á una mujé, no debe perzeguirla, zino ampararla. ;Lo oye osté? ;Ampararla! Ezo me dijo osté una ve... y cayé porque tenia osté rasón. Ahora baja osté la cabeza y calla, porque la tengo yo. Porque dezhonré á ezta mujé me yamó osté un día canaya y me quitó osté er pan. Trini ven á mis brazos.
- Trini           ;Meyiso, arma mia!...
- Mey.            Zi, á mis brazos, que son tuyos. Ahora, zeñorito, zi es osté honrao y güeno, haga osté lo mesmo con esa mujé.
- Sol.            ;Ricardo, por el hijo de mi arma!
- Jua            ;Andé osté, zeñorito, que paesé que el angelito lo está esperando!
- Ric.            ;Hijo mio! ;Soledá!
- Pab.            ;Hija mia!
- Ric.            ;Ahora, vosotros conmigo á la iglesia, y después á la vega, á trabajar y á ser felices. ;Y entre tú y yo haremos una cuna de flores para criar á ese rosaliyo.
- Jua.            ;Viva er zeñorito!
- Todos.          ;Viva!

**TELON**

### Zarzuela Grande

Adriana Angot.-Anillo de Hierro.-Barberillo de Lavapiés.-Clavel Rojo.-Campanone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrion.-Diamantes de la Corona.-D. Lucas de Cigarrall.-El Diablo en el Poder.-El Afinador.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-La Bruja.-Las Dos Princesas.-La Marsellesa.-Los Madgyares.-Las Parrandas.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina.-Mis Helyett.-Molinero de Subiza.-Maria del Pilar.-La Mascota.-La boleta de alojamiento.-Guerra Santa.-Las Hijas de Eva.-El Postillón de la Rioja Catalina.-Cádiz.-El Lego de San Pablo.-Rey que Rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego.-Tempestad.-El Dominó Azul.

### Dramas y Comedias

Curro Vargas.-Cara de Dios.-Don Juan Tenorio.-El Loco Dios.-El Dragón de Fuego.-El Abuelo.-El Místico.-Electra.-El Huerto del Francés.-Inés de Castro.-La Azotea.-La Canción de Naufrago.-Le Cursi.-Los dos Pilletes.-La Desequilibrada.-La Tosca.-La Gobernadora.-La Niña.-La Maya.-Mariucha.-Raimundo Lulio.-Juan José.-Reina y la Comedianta.

### Género Chico

Al Cine.-Angelitos al Cie-

lo.-Agua Azucarillos y Ate Alegria de la Huerta.-Amo en Solfa.-Aires Nacionales Abanicos y Panderetas.-Andrónica.-Agua Mansa.-Balada de la Luz.-Buenas formas.-Balido del Zulu.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de Muñecas.-Biblioteca Popular.-Copito de Nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al Fresco.-Curro López.-Cabo Primero.-Cuerno de Oro.-Chiquita de Nájera.-Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de Paseo.-Corneta de la Partida.-Correo Interior.-Código Penal.-Colorín Colorao.-Congreso Feminista.-Churro Bragas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio de las Maravillas.-Cuadros Disolventes.-Carceleras.-Duo de la Africana.-Don Gonzalo de Ulloa Detras del Telón.-Dinamita Doloretos.-Debut de la Ramirez.-El Pobre Valbuena.-El Padrino del Nene.-El Tunnel.-El Ciego de Buenavista.-El Rosario de Coral.-El Alma del Pueblo.-El Premio de Honor.-El Trueno Gordo.-El Trágala.-El Tunnela.-El Rey del Valor.-El Husar de la Guardia.-El Olivar.-El General.-El Tijuana.-El Veterano.-El Puñao de Rosas.-El Dios Grande.-El Mozo Crudo.-El Pícaro Mundo.-El Maldito Dinero.-El Barquillero.-El Estreño.-El Escalo.-El Seductor.-El Principe Ruso.-El Arte

de ser Bonita.-El Cuñao de Rosa.-El Beso de Judas.-El Wals de las Sombras.-El Tesoro de la Bruja.-El Iluso Cañizares.-El Marquesito.-El Bateo.-El Coco.-El Perro Chico.-Enseñanza Libre.-El Trevol.-El Dinero y el Trabajo.-El Caballo de Batalla.-El Hirc Recóchez.-El Contrabando.-El Recluta.-El Corral Ajeno.-El Golpe de Estado.-El Pollo Tejada.-El Gallito del Pueblo.-El Guante Amarillo.-El Noble Amigo.-El Maño.-El Secreto del Oro.-El Amigo del alma.-Frasco Luis.-Famoso Colirón.-Fiesta de San Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo Ambulante.-Fotografías Animadas.-Flor de Mayo.-Gloria Pura.-Gigantes y Cabezudos.-Gimnasio Modelo.-Género Infimo.-Grandes Cortesanas.-Gazpacho Andaluz.-Guillermo Tell.-Guardia de Honor.-Ideicas.-Juan Francisco.-José Martín el Tamboril.<sup>o</sup>-Juicio Oral.-Jilguero Chico.-Los niños Llorones.-La Buena Ventura.-La Copa Eucantada.-La Manzana de Oro.-La Pena negra.-La Casa de Socorro.-La Infanta de los Bucles de Oro.-La Brocha Gorda.-Borracha.-Buena sombra.-Carifloz.-Sarcarola.-Celosa.-Diligencia.-Las Estrellas.-Buena moza.-Pícaros celos.-Reina del couplet.-Luna de miel.-Torre del oro.-Ligerita de cascós.-La puñalada.-La traca.-Lobezgín.-Mosqueteros.-Mala sombra.-Mazorca roja.-La boda.-Guapos.-Contrahechos.-Cacharrera.-Taza de te.-Venta de don Quijote.-Lucha de

cascós.-Amarona.-Barreros.-Mallorquina.-Macarena.-Revoltoza.-Soleá.-Arrastraos.-Alojados.-Borrachos.-Estudiantes.-Los figurines.-Los Timpias.-Las Bravias.-La Incusera.-La reina mora.-Los chicos de la escuela.-La morenita.-La coleta del maestro.-La marisñña.-La perla negra.-La dita copla.-La vendimia.-La molinera de Ampicil.-Los hijos del mar.-La cuna.-La torería.-La manta zamarana.-La casita blanca.-La polka de los pájaros.-Trapera.-La tragedia de Pierrot.-La oia verde.-La Fosca.-Lisiatrada.-La vara de alcalde.-Los granujas.-La mulata.-La divisa.-Las granadinas.-Los zapatos de charro.-La reja de la Dolores.-Los huertanos.-La peseta enfema.-Corria de Toros.-Lola Montes.-Los charros.-Gaita blanca.-Rabanera.-Sorrira.-Campos Eliseos.-Guedeja Rubia.-Noche de reyes.-Pesadilla.-Maria de los Angeles.-Mañ de amores.-Moros y cristianos.-Mojigotes del chico.-Mi niño.-Cangas verdes.-Moestro de obras.-Me haceis de reir con Gonzalo.-Mar de fondo.-Maria Luisa.-Nieta de su abuelo.-Plantas y Flores.-Pepa la frescachona.-Polvorilla.-Pepe Gallardo.-Presupuestos de Villapierde.-Piquito de Oro.-Puesto de Flores.-Perla de Oriente.-Patria Nueva.-¿Que vudis? (Que se va á cerrar).-Ruidos de campanas.-Santo de la Isidra.-Siempre Patrás.-Solo de Trompa.-San Juan de Luz.-Sombrero de Plumas.-Sandias y Melones.-Su Alteza Real.-Terrible Pérez.-Tia Cirila.-Tonta de apirote.-Tio de Alcalá.-Tribu Salvaje.-Trabuco.-Tremenda Tirador de Palomas.-Tambor de Granaderos.-Viejecita Velorio.-Viaje de Instrucción.-Venus-Salón.-Viva la Niña.-Venencianas.-Verbena de la Paloma.-Tilla Alegre.-La Chavala.-Zapatillas.-Inematógrafo Nacional.-La Fragua de Vulcano.-La Fiesta de la Campana.

## Obras nuevas

Alegre Trompetería La.-Patria Chica La